

Porte Pago El Ejemplar 10 centavos

LA MAFIANA Diario de la mañana

SUSCRIPCIÓN MENSUAL Incluye el SUPLEMENTO \$ 2.50

Fundado el 13 de Junio de 1897. — Redac., Administración y Talleres: Perú 1537. — U. T. 0478, B. Orden. — Correspondencia de Redacción a I.A. PROTESTA. — Giras a M. Torrente.

EL ANARQUISMO Y LA VIOLENCIA

De una táctica circunstancial, impuesta por necesidades perentorias y producto de situaciones excepcionales, se pretende hacer nada menos que el fundamento de la doctrina anarquista. La fórmula que expresa una consecuencia puramente biológica, y por ello más instintiva que consciente: "a la violencia de arriba la violencia de abajo", e admite como definitiva, permanente y eterna para resolver los problemas sociales y como único instrumento para acelerar el estallido de la revolución.

Según los cultores de la violencia por la violencia, el terror contra el terror. El anarquismo es la "sucesión" la obligada resultancia de su doctrina revolucionaria, por lo que sería más anarquista, no el que interpreta mejor los principios sociológicos y los fundamentos éticos del ideal humano y justiciero, sino el que poseyera más capacidad para la acción. El subversivo reacciona contra los hechos materiales o contra las apariencias exteriores de cosas hechas: ve la autoridad en la policía, la justicia en el juez, la propiedad en el burgués. De ahí que suponga que eliminando al instrumento físico supremo de la acción, que hiciera su sensibilidad o de los obstáculos que le impiden realizar sus aspiraciones.

El error que señalamos es profundamente arraigado en el movimiento anarquista. Es que predomina en la mayoría de los militantes del anarquismo la herencia febril del terror político — de la "violencia como recurso de "salud pública"—, herencia burguesa, que ha gestado las tendencias autoritarias en el movimiento obrero y alimentado el monstruo de la dictadura pitecica. Pero es que todas las luchas inspiradas por la doctrina socialista se resolvieron en una simple reacción física, instintiva, sin el control de ideas que elevan al hombre por encima de su instinto animal, por el imperio de las necesidades físicas y del egoísmo que propulsa la lucha forzada por la vida.

Reflexionemos sobre las consecuencias que tiene para la idea de justicia — sin la cual el anarquismo no sería un ideal de humanidad—, el culto a la violencia instintiva y la subordinación de la conciencia del hombre al imperativo de las sugestiones terroristas. Se confunde el efecto con la causa. Se atribuye a los medios de lucha, modificados según las circunstancias, el valor de una teoría eterna, que se expresa en sucesivas reacciones violentas contra los efectos más visibles de un mal que reside en la sociedad y se perpetúa en los hombres que organizan el mal en su imagen y semejanza.

No se trata de discurrir el origen histórico de la violencia y de la aparición de ese fenómeno a través de todas las luchas sociales, de todos los cambios de gobierno o de sistemas de todas las revoluciones y contrarrevoluciones. Los anarquistas sabemos que el proceso civilizador se gesta mediante choques violentos que aumentan a medida que los antagonismos éticos, políticos y económicos arrasan la resistencia de los oprimidos contra los opresores, y que por la violencia se mantiene la sociedad del privilegio.

Responder a la violencia con la violencia es una necesidad imperiosa para los espíritus fuertes. Pero el Fielde instintivo actúa bajo la sugestión de hechos aislados, realiza un acto puramente individual y concorde con su temperamento: no persigue un fin social, altruista, al ejecutar acciones que concuerden con la utilidad cuando perjudican al egoísmo común. ¿Acaso el expropiador interpreta el espíritu de la expropiación revolucionaria, colectiva, por que opera contra los burgueses, se declara consciente de su desafío a las leyes y a la justicia de los hombres? ¿Interpreta el anhelo de los oprimidos el que suprime a un instrumento de los opresores por un instrumento moral que excluye todo egoísmo y espíritu de sacrificio?

Si justificamos la violencia colectiva, y en ciertos casos excepcionales la violencia individual, no por eso debemos justificar todos los actos violentos. No todos los rebeldes son conscientes de la guerra entre territorios, a causa de las relaciones que existen entre el gobierno de París y el Soviet, si bien se negó a proteger a Trotsky bajo su propia responsabilidad. En la información que damos se agrega lo siguiente: "Aunque no se sabe si se eligió para destituir de Trotsky a Angora o a Bruscia, si bien es indudable que la capital turca constituiría un paralelo perfecto con el lugar en que fué destruido Napoleón, basta ésta, para los rigurosos versarios de Angora y la frecuencia de la guerra terminarian en pocos meses la carrera del expropiador. Quizá prefiriera el Soviet la ciudad de Angora para alojar en ella a su dirigente caído, pero los funcionarios para el equilibrio del poder naval de la ciudad de Angora se cargada a su responsabilidad, y por eso han ofrecido como destierro para Trotsky la segura pero más saludable ciudad de Bruscia, donde el expropiador podría pisar, sin dudar, en mejor forma los últimos días de su vida.

LOGICA DE SOFISTAS La potencia económica de la Confraternidad Ferroviaria

Ha llegado a nuestra mesa el número 149 de "El Obrero Ferroviario", órgano de la Unión Ferroviaria, en cuya primera página se ofrecen "tres pruebas de la gran vitalidad y de los constantes progresos" de la entidad mencionada. El sueto que presenta esas "tres pruebas", viene matizado de algunos detalles, que como no tienen orientación fija, no podemos saber contra quien van dirigidos; pero, como lo interesa conocer el valor de esas "tres pruebas", vamos a reproducir la parte esencial del sueto que nos ocupa, dejando para luego la cuestión de los saetazos; así va:

"Mientras los "macanodores" no pueden instalar su secretaría en local fijo, la Unión Ferroviaria se dispone a gastar medio millón de pesos para ampliar, en conjunto con la Fraternidad, su edificio central; mientras los mismos carecen de vida seccional, una importante localidad como Remedios de Escalada se agraga a las ya numerosas donde hay casa propia de la Unión Ferroviaria y de la Fraternidad, signo, a la vez que de la potencia económica de ambas, del arraigado espíritu de cordial colaboración que existe en nuestro gremio; y mientras los mismos no pueden cesar, al mensualmente, su pasajero de cuatro páginas, el órgano oficial de nuestra entidad aumentará a ocho páginas sus ediciones quincenales. ¿Se quiere algo más demostrativo de que ellos no son nada ni representan — aunque también mal — más que a sí mismos? Es este el resultado de sus declaraciones, de sus traiciones, de su desorientación, pero es la verdad indiscutible. En contraste, la Unión Ferroviaria se presenta como el organismo joven, sano y vigoroso, de gran desarrollo, y seguro y bien porvenir."

Según se ve, las "tres pruebas" están constituidas por un periódico quincenal de ocho páginas y dos casas propias, una en la Capital y otra en Remedios de Escalada. Utilizando la lógica de herradura que el "Obrero" emplea para sus artículos, podemos decir que el "Obrero" representa un período de cuatro páginas?

Esperamos esas otras pruebas, y esperamos, también, mayor claridad en ese ataque sin dirección a los "macanodores", que se sega contra quien van dirigidos esos saetazos. ¿Qué son los "macanodores"? ¿Qué son los que no tienen secretaría? ¿Y cuáles los que pueden publicar mensualmente un periódico de cuatro páginas?

Según se viene haciendo público en estas columnas, los constructores albanelitas de Babia Blanca vienen manteniéndose desde hace dos meses una batalla epéica contra la terquedad de los constructores de aquella ciudad, con el fin de imponer algunas condiciones de mejoramiento para el gremio. Un "socialista" llamado Marona, encabezaba el grupo de constructores que se muestra más reacio a reconocer el justo reclamo de los trabajadores; ese grupo, cuyo principal motor es el socialista en cuestión, está integrado por los capitalistas más ávidos, y constituye, a su vez, el Centro Patronal de Constructores desde el cual se presiona a los constructores. Ya se cumplen dos meses de huelga, manteniéndose paralizados todos los obreros, no obstante que la resistencia instigada por los constructores. Los constructores se niegan a firmar el reconocimiento del sindicato de Albanelitas, estos últimos se manifiestan dispuestos a continuar la huelga hasta obtener el contrato del peyorativo.

Hasta aquí, aunque no se expresa muy correctamente, el hombre dice verdad; pero, véase lo que agrega a renglón seguido, con respecto al mitin de la Federación Local: "Casi mil dieciséis personas estaban presentes en dicho acto y su mayoría era de obreros albanelitas. Todos los obreros lucharon en favor del mantenimiento de la resistencia y solidaridad con los albanelitas hasta el último momento de éstos. Han obtenido la libertad de Radowitzky." "Lo que notamos es esta conferencia — alguna aludida a los constructores — la necesidad de que las autoridades nacionales anularan los decretos sancionados por ley a sus constructores y se proponen de garantizar por medio de la expropiación más apropiada que la existente la tranquilidad de los albanelitas de la Patagonia.

La situación que la justicia local, explicando que cuantas veces se ha dirigido a los constructores para que cesen sus luchas en las tierras, han sido desatendidos, con beneficio para los mismos — el territorio de la colonia, hizo saber por último, que gestiona la posesión legal de las tierras que pertenecen de hecho y por derecho consuetudinario a la tribu que representa los derechos del indio no están garantizados en las leyes de la república burguesa ninguna protección pueden esperar los aborígenes de los gobernantes argentinos.

Al fracasar en su intento de llevar al presidente de la república la petición referida, Calcué se dirigió a "La Prensa" para que apoyara la resistencia de los indios despojados de sus tierras. Según informa el caque Calcué, se negó parte de las tierras de la colonia que forman parte del usufructo de la empresa Luis Zingoni y Compañía Limitada, afirmando que tres ellos pertenecen a la Patagonia. Hiro nota, también, la gravedad que revestía la desocupación oficial y que una dependencia del ministerio de agricultura — la dirección de las tierras de la colonia — son las compañías colonizadoras que obtienen los títulos de propiedad y que tienen la posesión de los territorios reservados a las reservas de los indios, que se ocupan a su vez de las tierras aborígenes, una tarjeta de presentación que allanaría al representante de los que se ocupan a su vez de las tierras aborígenes, una tarjeta de presentación que allanaría al representante de los que se ocupan a su vez de las tierras aborígenes, una tarjeta de presentación que allanaría al representante de los que se ocupan a su vez de las tierras aborígenes.

En la nota enviada a "La Prensa", el caque Calcué se queja también de

El error que señalamos es profundamente arraigado en el movimiento anarquista. Es que predomina en la mayoría de los militantes del anarquismo la herencia febril del terror político — de la "violencia como recurso de "salud pública"—, herencia burguesa, que ha gestado las tendencias autoritarias en el movimiento obrero y alimentado el monstruo de la dictadura pitecica. Pero es que todas las luchas inspiradas por la doctrina socialista se resolvieron en una simple reacción física, instintiva, sin el control de ideas que elevan al hombre por encima de su instinto animal, por el imperio de las necesidades físicas y del egoísmo que propulsa la lucha forzada por la vida.

Reflexionemos sobre las consecuencias que tiene para la idea de justicia — sin la cual el anarquismo no sería un ideal de humanidad—, el culto a la violencia instintiva y la subordinación de la conciencia del hombre al imperativo de las sugestiones terroristas. Se confunde el efecto con la causa. Se atribuye a los medios de lucha, modificados según las circunstancias, el valor de una teoría eterna, que se expresa en sucesivas reacciones violentas contra los efectos más visibles de un mal que reside en la sociedad y se perpetúa en los hombres que organizan el mal en su imagen y semejanza.

No se trata de discurrir el origen histórico de la violencia y de la aparición de ese fenómeno a través de todas las luchas sociales, de todos los cambios de gobierno o de sistemas de todas las revoluciones y contrarrevoluciones. Los anarquistas sabemos que el proceso civilizador se gesta mediante choques violentos que aumentan a medida que los antagonismos éticos, políticos y económicos arrasan la resistencia de los oprimidos contra los opresores, y que por la violencia se mantiene la sociedad del privilegio.

Responder a la violencia con la violencia es una necesidad imperiosa para los espíritus fuertes. Pero el Fielde instintivo actúa bajo la sugestión de hechos aislados, realiza un acto puramente individual y concorde con su temperamento: no persigue un fin social, altruista, al ejecutar acciones que concuerden con la utilidad cuando perjudican al egoísmo común. ¿Acaso el expropiador interpreta el espíritu de la expropiación revolucionaria, colectiva, por que opera contra los burgueses, se declara consciente de su desafío a las leyes y a la justicia de los hombres? ¿Interpreta el anhelo de los oprimidos el que suprime a un instrumento de los opresores por un instrumento moral que excluye todo egoísmo y espíritu de sacrificio?

Si justificamos la violencia colectiva, y en ciertos casos excepcionales la violencia individual, no por eso debemos justificar todos los actos violentos. No todos los rebeldes son conscientes de la guerra entre territorios, a causa de las relaciones que existen entre el gobierno de París y el Soviet, si bien se negó a proteger a Trotsky bajo su propia responsabilidad. En la información que damos se agrega lo siguiente: "Aunque no se sabe si se eligió para destituir de Trotsky a Angora o a Bruscia, si bien es indudable que la capital turca constituiría un paralelo perfecto con el lugar en que fué destruido Napoleón, basta ésta, para los rigurosos versarios de Angora y la frecuencia de la guerra terminarian en pocos meses la carrera del expropiador. Quizá prefiriera el Soviet la ciudad de Angora para alojar en ella a su dirigente caído, pero los funcionarios para el equilibrio del poder naval de la ciudad de Angora se cargada a su responsabilidad, y por eso han ofrecido como destierro para Trotsky la segura pero más saludable ciudad de Bruscia, donde el expropiador podría pisar, sin dudar, en mejor forma los últimos días de su vida.

"Mientras tanto Trotsky permanece recluido e incomunicado en el consulado del Soviet, situado en el barrio europeo de Constantinopla, a la espera de que se decida su suerte". "Nadie cumple los acuerdos internacionales; el arma es una farsa y las naciones se desman cada vez más. En qué consiste, pues, la política pacifista de los Estados Unidos y el papel del arcaico espíritu de cordial colaboración que existe en nuestro gremio; y mientras los mismos no pueden cesar, al mensualmente, su pasajero de cuatro páginas, el órgano oficial de nuestra entidad aumentará a ocho páginas sus ediciones quincenales. ¿Se quiere algo más demostrativo de que ellos no son nada ni representan — aunque también mal — más que a sí mismos? Es este el resultado de sus declaraciones, de sus traiciones, de su desorientación, pero es la verdad indiscutible. En contraste, la Unión Ferroviaria se presenta como el organismo joven, sano y vigoroso, de gran desarrollo, y seguro y bien porvenir."

Según se ve, las "tres pruebas" están constituidas por un periódico quincenal de ocho páginas y dos casas propias, una en la Capital y otra en Remedios de Escalada. Utilizando la lógica de herradura que el "Obrero" emplea para sus artículos, podemos decir que el "Obrero" representa un período de cuatro páginas?

Esperamos esas otras pruebas, y esperamos, también, mayor claridad en ese ataque sin dirección a los "macanodores", que se sega contra quien van dirigidos esos saetazos. ¿Qué son los "macanodores"? ¿Qué son los que no tienen secretaría? ¿Y cuáles los que pueden publicar mensualmente un periódico de cuatro páginas?

EL INDIO Y LA TIERRA Como se despoja a los indígenas para favorecer a las empresas explotadoras

La vieja la historia de la reducción de los indios en los confines del territorio argentino aún no completamente por las empresas capitalistas. El despojo se efectúa mediante concesiones territoriales a compañías colonizadoras, que convierten al indio en un esclavo o que lo eliminan sin tratar de restituirle a esa conquista económica. Las reducciones de indios están siendo suprimidas por el constante avance del capital de aventura, sin que el Estado se preocupe por la suerte de los tribus que todavía conservan un pedruzco de suelo que perteneció a sus mayores, pero que las leyes no reconocen en los títulos de propiedad.

Un caque indio, Segundo Panerivil Calcué, anda gestando desde hace tiempo la posesión legal de las tierras que ocupan varias familias indígenas en el territorio del Chubut. De las andanzas de este jefe de tribu se ocupaba ayer "La Prensa". Ha aquí los hechos: "En los primeros días del año actual, el señor Segundo Panerivil Calcué, representante de los aborígenes de la Patagonia y con poderes legales de sus comunitarios de la colonia Nannueará, radicada en San Ignacio, territorio del Chubut, se dirigió — por sugestión de la secretaria de la presidencia de la nación — al ministerio de agricultura para iniciar una gestión tendiente a hacer efectiva en todos sus términos, la propiedad de 20.000 hectáreas de campo que fueron acordadas por la ley 3092, al indio de aborígenes de la tribu de don Alejandro Nannueará.

MALEVOLENCIA CONTRA LA JUSTICIA Un socialista que no sabe lo que dice

Según se viene haciendo público en estas columnas, los constructores albanelitas de Babia Blanca vienen manteniéndose desde hace dos meses una batalla epéica contra la terquedad de los constructores de aquella ciudad, con el fin de imponer algunas condiciones de mejoramiento para el gremio. Un "socialista" llamado Marona, encabezaba el grupo de constructores que se muestra más reacio a reconocer el justo reclamo de los trabajadores; ese grupo, cuyo principal motor es el socialista en cuestión, está integrado por los capitalistas más ávidos, y constituye, a su vez, el Centro Patronal de Constructores desde el cual se presiona a los constructores. Ya se cumplen dos meses de huelga, manteniéndose paralizados todos los obreros, no obstante que la resistencia instigada por los constructores. Los constructores se niegan a firmar el reconocimiento del sindicato de Albanelitas, estos últimos se manifiestan dispuestos a continuar la huelga hasta obtener el contrato del peyorativo.

Hasta aquí, aunque no se expresa muy correctamente, el hombre dice verdad; pero, véase lo que agrega a renglón seguido, con respecto al mitin de la Federación Local: "Casi mil dieciséis personas estaban presentes en dicho acto y su mayoría era de obreros albanelitas. Todos los obreros lucharon en favor del mantenimiento de la resistencia y solidaridad con los albanelitas hasta el último momento de éstos. Han obtenido la libertad de Radowitzky." "Lo que notamos es esta conferencia — alguna aludida a los constructores — la necesidad de que las autoridades nacionales anularan los decretos sancionados por ley a sus constructores y se proponen de garantizar por medio de la expropiación más apropiada que la existente la tranquilidad de los albanelitas de la Patagonia.

La situación que la justicia local, explicando que cuantas veces se ha dirigido a los constructores para que cesen sus luchas en las tierras, han sido desatendidos, con beneficio para los mismos — el territorio de la colonia, hizo saber por último, que gestiona la posesión legal de las tierras que pertenecen de hecho y por derecho consuetudinario a la tribu que representa los derechos del indio no están garantizados en las leyes de la república burguesa ninguna protección pueden esperar los aborígenes de los gobernantes argentinos.

Al fracasar en su intento de llevar al presidente de la república la petición referida, Calcué se dirigió a "La Prensa" para que apoyara la resistencia de los indios despojados de sus tierras. Según informa el caque Calcué, se negó parte de las tierras de la colonia que forman parte del usufructo de la empresa Luis Zingoni y Compañía Limitada, afirmando que tres ellos pertenecen a la Patagonia. Hiro nota, también, la gravedad que revestía la desocupación oficial y que una dependencia del ministerio de agricultura — la dirección de las tierras de la colonia — son las compañías colonizadoras que obtienen los títulos de propiedad y que tienen la posesión de los territorios reservados a las reservas de los indios, que se ocupan a su vez de las tierras aborígenes, una tarjeta de presentación que allanaría al representante de los que se ocupan a su vez de las tierras aborígenes, una tarjeta de presentación que allanaría al representante de los que se ocupan a su vez de las tierras aborígenes.

En la nota enviada a "La Prensa", el caque Calcué se queja también de



